



**¿**QUE te pasa en el ojo, Critilo? —dice Fabio.

—¿Por qué lo preguntas?

—No, por nada.

—Cret que lo decías por algo.

—Pues no.

—¿Qué le ha pasado en el ojo, don Critilo?

—pregunta, al pasar, el raudo camarero.

—A mí, nada —dice Critilo—. ¿Por qué lo dices?

—Me pareció que lo tenía como morado.

—No, hombre; lo tengo entre verde y marrón, como mestizo y medio moro que soy.

—Usted perdona —dice el raudo camarero—. A mandar, don Critilo.

—Adiós, hombre.

—Me han dicho —dice Fabio— que te han visto hace unos días por la Corte.

—Puede ser. Por allí anduve. Fui por necesidad, ¿sabes?

—No me des explicaciones, hombre. Todos sentimos esa necesidad de vez en cuando. ¿Y qué te ha parecido Madrid?

—Una barbaridad. Lo que más me molesta son los monumentos a Arias Navarro que hay por todas partes.

—¿De cuando era presidente del Gobierno?

—No, de cuando era alcalde. Fue un alcalde muy progresista. En vez de quitar los coches puso los "scalextrics", quién sabe si para dejar eterna memoria de su paso por el Ayuntamiento. Por eso se le recuerda ahora casi más que por lo de la lucecita.

—¿A qué llamas la lucecita? ¿Al espíritu del doce de febrero?

—No, llamo lucecita a la lucecita. La lucecita del Pardo. ¡Memorable! ¿No recuerdas? Lo dijo por la "tele" a todos los españoles y casi se le saltan las lágrimas. Fue una especie de adelanto o ensayo general del histórico puchero.

—Será del pucherazo.

—No, del puchero. El pucherazo vino después, con Suárez. Me refiero al puchero testamentario. Del antiguo testamento, vaya. Arias Navarro pasará a la Historia como un excelente actor televisivo. Sobre todo por la secuencia del puchero, cuando el entonces innumerable (por sus críticos) y ahora tan innumerable (por sus hagiógrafos) hizo testamento y subió a los altares y él... lloró por la "tele".

—¿Qué gran artista pierde el mundo! —dice Fabio—. Pero cuenta más cosas de Madrid. ¿A que no estuviste en ninguna manifestación?

—¿Por qué lo preguntas?

—Por curiosidad.

—Cret que volvías a la carga con lo del ojo. Fui agredido por unos extremistas, ¿sabes?

—Nadie lo diría. ¿Y por qué te agredieron?

¿Ibas con los décratas o con los del Movimiento Comunista?

—No, no; yo iba por la calle. Solo. En pleno día. Pero o tengo cara de rojo o eran lectores de TRIUNFO de los que luego escriben cartas a "El Imparcial"; es la conclusión a la que he llegado. Yo había decidido no salir de noche porque me dijeron que en Madrid andaba la cosa tan jodida o más que aquí con los golpes y los atracos. Tenía que

ir a Vallecas. Fui a las once de la mañana y me dieron no precisamente un golpe, sino toda una "golpiza" a estilo mejicano.

—¿Y tú cómo reaccionaste?

—Yo grité: "¡Viva la democracia!".

—¿Qué moral! ¿Y cómo reaccionaron ellos?

—Me siguieron pegando hasta que me callé.

—¿Y por qué te callaste?

—Porque me pegaban, tío, ¿no te enteras? Cada vez que decía "viva la democracia" me soltaban un sopapo. Yo lo decía cada vez más bajito y ellos me daban cada vez más fuerte.

—Serían más bien de derechas, ¿no?

—No les pregunté,

pero, por los golpes, parecían de izquierdas.

—¿Porque te daban con el puño cerrado?

—No, porque me los dieron todos en el lado derecho.

—¿Entonces por eso tienes morado el ojo correspondiente?

—¿Insistes en que lo tengo morado?

—No. ¿Por qué iba a insistir?

—¡Pues porque lo tengo morado! ¿Ves? Esa es mi teoría. Al negarlo, me "desmoradizo" yo y no desmoradizo a nadie. Porque la consolidación y profundización de la democracia es, sobre todo, una cuestión de moral. De moral democrática. Es necesario afirmar con energía nuestras convicciones. Y yo, el agnóstico, yo, el escéptico, yo, el nihilista, soy, tú lo sabes, un decidido partidario de la democracia como mal menor. Y ahora pregunto: ¿cuántos somos demócratas en este país? A ver, ¿cuántos?

—Casi ninguno.

—¡Casi todos! Lo que ocurre es que los partidarios de la democracia no están dispuestos a hacer nada por ella, mientras que sus enemigos hacen lo que está en su mano para cargársela.

—E incluso lo que está en su puño —dice, al pasar, el raudo camarero.

—¿Y qué? —brisiste Critilo—. Si me hincan un ojo sigo pensando que la democracia es el mal menor, incluso con el ojo hinchado.

—¿Qué moral! —dicen a una Fabio y el raudo camarero.

—Eso es justamente lo que necesitamos —concluye Critilo—, democracia y moral. ■



Carlos Arias Navarro.

## DEMOCRACIA Y MORAL

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

**triumfo**

DIRECTOR

José Ángel Escorra

SUBDIRECTOR

Eduardo Haro Tecglen

JEFE DE REDACCION

Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arrizabala • Carmen

Fernández Ruiz • Joaquín Rábago •

Cristina Rubio • COLABORACION:

Juan Aldebaran • Manuel Andújar •

Antón Anarigo • Héctor Anabitarte Ri-

vaz • José Auzanta • Pablo Barbin

• M. Camps Vidal • Silvestre Cedac

• José Corredor-Matheos • P. Costa

Merata • Ramón Cristóbal • J. Cruz

Ruiz • Juan Cuello • Ramón Chao •

Alvaro Feito • Aurora Fernández •

Tomás Ramón Fernández • Pedro Far-

naud • I. F. de Castro • Carlos Fuen-

tes • Diego Galán • Fernando Garzón

• Eduardo de Guzmán • E. Haro

Ibars • Fernando López Agudín • Ri-

cardo Lorenzo Sáez • Juan Maestro

Alfonso • Diego A. Manrique • Felipe

Melizo • E. Miral Magdalens • Juan

Mollé • José Monleón • Isaac Men-

tares • J. M. Moreno Galván • Cristi-

na Peri Rossi • Pozuelo • Carlos M.

Rama • Luis Racionero • Ignacio Ra-

monet • A. Ramos Espejo • José Ra-

món Rubio • Julia Uvella • Dr.

J. A. Valbuena • José M. Vaz de Soto

• Rodrigo Vázquez Prado • Manuel

Vicent • ILUSTRACIONES Y HU-

MOR: Feiffer • Quino • Ramón •

Saltés • Zamorano • SERVICIOS ES-

PECIALES: L'Espresso • Le Nouvel

Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO:

Antonio Castañá • CONFECCION:

Trialdad Castañá • Luis M. Torres •

FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez

EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde

Valle Sutil, 20. Teléfono 447 27 00.

MADRID-15. Cables: PRENSAPER.

Télex: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Amemburu

CONTABILIDAD: Carlos Uteal. EXPE-

DICION: Manuel Fernández. PROMO-

CION Y DIFUSION: Manuel Couego

SERVICIOS GENERALES: Anacali Re-

miris. SUSCRIPCIONES: María José

Urizarra



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Le-

go, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos

733 40 44 y 733 21 89. MADRID-16.

Enite Bächer. Avda. Príncipe de Asturias,

8. Tels. 218 42 55 y 218 41 71.

BARCELONA-12

IMPRESION: Hauser y Menet, S. A.

Ploma, 19. MADRID-5.

Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:

Mercó Ibérica, Distribución de Edicio-

nes, S. A., Carretera de Irún, kilómetro

13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1980. Prohibida

la reproducción de textos, fotografías o dibu-

jos ni sus citando su procedencia. TRIUNFO

no devolverá los originales que no solicite

previamente ni mantendrá correspondencia

sobre los mismos. Printed in Spain.

Ejemplares atrasados, 70 pesetas.

Las peticiones de números atrasados

deberán ser acompañadas de su im-

porte en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 PTAS.